

COLABORADOR INVITADO

El blindaje financiero de México y sus repercusiones

AGUSTÍN CARSTENS



Los mercados financieros en México han reaccionado positivamente, y en forma muy significativa, a las diversas medidas de política económica

destinadas a fortalecer la posición del País ante la oleada recesiva mundial.

En especial, la solicitud que hizo México al Fondo Monetario Internacional de una Línea Flexible de Crédito —resuelta afirmativa y rápidamente— fue un hecho favorablemente interpretado por los mercados financieros tanto nacionales como externos. El solo anuncio de su contratación generó beneficios inmediatos que equivalen varias veces al costo de contratarlo. Se trata de una lectura correcta de las repercusiones positivas de este hecho y vale la pena analizar diversos factores detrás de este fenómeno.

Durante décadas, el FMI parecía ser el bombero al que los países en desarrollo sólo veíamos una vez desencadenada una profunda crisis de balanza de pagos. El FMI llegaba a apagar el fuego otorgando recursos, condicionados a cambio de que los países auxiliados hiciesen fuertes ajustes en sus políticas económicas. El FMI era el doctor en la sala de urgencias, que casi nunca daba buenas noticias y que rara vez recetaba medicinas agradables.

En el marco de la participación activa de México en el G20 y ante la insistencia de varios países, el FMI ha respondido de forma novedosa ante la actual crisis global. La mejor muestra de ello es el establecimiento de estas nuevas Líneas Flexibles de Crédito. A través de ellas, el Fondo tomará un papel más activo en la prevención de crisis de balanzas de pagos, evitando los efectos nocivos que tales crisis puedan tener sobre economías que, contando con fundamentos sólidos y políticas económicas congruentes, están expuestas a sufrir un contagio debido a la pérdida generalizada de

la confianza por la que están atravesando los mercados financieros internacionales.

Hay tres características del nuevo instrumento que deben resaltar: primero, es preventivo y contingente; segundo, está disponible sólo para países cuyos fundamentos macroeconómicos son sólidos y, tercero, es incondicional, es decir, no requiere que los países que lo contraten realicen ajustes en su política económica, toda vez que sólo países con políticas económicas sólidas y exitosas pueden acceder a este nuevo instrumento.

A raíz de la crisis financiera mundial, el Presidente Felipe Calderón decidió que se emplearan todos los instrumentos y márgenes disponibles para enfrentar de inmediato el sombrío escenario internacional: la peor recesión global de los últimos 70 años.

En este contexto, la credibilidad y el espacio ganados a través de mejores instituciones y la fortaleza de las políticas aplicadas nos han permitido adoptar una estrategia contracíclica por primera vez en la historia moderna del país. Así, las políticas fiscales y financieras adoptadas para 2009 estimularán la demanda agregada en 1.8 por ciento del PIB, nivel similar o incluso mayor a los estímulos adoptados en la mayoría de los países industriales. Por su parte, el Banco de México ha reducido la tasa de interés de referencia en 2.25 puntos porcentuales en lo que va del año y son previsible reducciones adicionales, y tanto el Gobierno federal como el Banco de México han actuado conjuntamente para restablecer condiciones ordenadas en los mercados financieros de nuestro país.

El esfuerzo contracíclico resultó más apremiante después de que la crisis mundial empeorara abruptamente en septiembre y octubre pasados. La causa fundamental que agravó este ciclo recesivo global fue la fuerte y súbita pérdida de confianza por parte de consumidores, productores e inversionistas, especialmen-

te a partir de la quiebra del banco de inversión Lehman Brothers el 15 de septiembre de 2008. Dada la estrecha integración de la economía mexicana con la de EU, especialmente la industria manufacturera de exportación, el agravamiento de la recesión tuvo repercusiones más serias para México que para otras naciones.

En estas circunstancias ha sido crucial reducir el grado de incertidumbre sobre el futuro económico del país y reforzar la confianza, complementando las políticas contracíclicas. Aquí es donde la Línea Flexible de Crédito entra en escena.

Si sumamos al monto actual de reservas internacionales la línea “swap” o de intercambio con la Reserva Federal y los recursos que podríamos obtener de la Línea Flexible de Crédito, México cuenta con una disponibilidad de aproximadamente 160 mil millones de dólares que crean un sólido blindaje en torno a nuestra balanza de pagos, capaz de resistir incluso un deterioro mucho mayor al

visto hasta ahora en los mercados financieros internacionales.

Dado que la mayoría de los análisis descarta tal escenario, la Línea con el FMI resulta simplemente preventiva: debe verse como un seguro contra un escenario extremo, cuyo objetivo inmediato ha sido generar confianza sobre el futuro de nuestra economía, empleando todas las herramientas existentes. Ese es, además, el porqué de la magnitud de la disponibilidad solicitada, equivalente a 47 mil millones de dólares.

Asimismo, la Línea manda una clara señal por parte de la comunidad internacional, ratificando la fortaleza de la política económica que México ha seguido en los últimos años y que mantendrá en el futuro.

La respuesta positiva de los mercados financieros no se ha hecho esperar: el precio del dólar ha disminuido notablemente respecto de su nivel alcanzado hace algunas sema-



Fecha 20.04.2009	Sección Negocios	Página 5
----------------------------	----------------------------	--------------------

nas; las expectativas de muchas empresas mexicanas se han visto beneficiadas por una mayor certidumbre, lo que se ha reflejado en el mercado de valores; y tanto las tasas de interés domésticas como el riesgo sobe-

rano de nuestro país en los mercados externos han registrado una reducción sensible, mejorando las condiciones para quienes requieren de financiamiento.

Reestablecer la confianza es, el

día de hoy, el objetivo prioritario para toda la economía mundial. En México lo estamos logrando y ésta, sin duda, es una muy buena noticia.

El autor es titular de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público